

Envejecimiento Saludable y Enfermedades No Transmisibles

Los Adultos Mayores y las ENT

Tener una buena salud ayuda a los adultos mayores a asegurar su independencia, seguridad y productividad continua a lo largo de su vida. Pero las enfermedades no transmisibles (ENT) como el cáncer, las enfermedades cardiovasculares y la diabetes pueden disminuir su calidad de vida, aumentar los costos de los cuidados de salud e incrementar la presión sobre los miembros de la familia que son responsables de su cuidado.

Las Américas enfrentan desafíos crecientes en torno a la vejez y a las ENT, al ser la región de más rápido crecimiento del envejecimiento en el mundo. La Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) está apoyando los esfuerzos de sus países miembros para afrontar estos desafíos a través de políticas y programas que fortalezcan la prevención, aumenten la detección temprana, y aseguren el acceso sostenible y universal a cuidados apropiados de calidad, inclusive los de largo plazo. La cooperación técnica de la OPS/OMS enfatiza los marcos de políticas intersectoriales y el manejo integrado de las ENT, al igual que un abordaje desde la atención primaria de la salud. Las metas claves pasan por desarrollar mecanismos financieros para apoyar la atención preventiva en salud, facilitar el ahorro para la atención a largo plazo, y crear vínculos entre los sistemas de salud, los servicios sociales y los recursos comunitarios. También es importante involucrar a las comunidades, a los empleadores, a las familias y a los individuos, especialmente a las propias personas mayores, en los esfuerzos por promover y proteger la salud de los adultos mayores.

Datos Claves

- América Latina y el Caribe es una región que está envejeciendo rápidamente. Para 2020, las Américas tendrán unos 200 millones de adultos mayores, casi el doble de lo que tenía en 2006, y más de la mitad estarán viviendo en América Latina y el Caribe.
- En las Américas, las enfermedades no transmisibles, que incluyen el cáncer, las enfermedades cardiovasculares, las enfermedades crónicas respiratorias y la diabetes, son responsables de siete de diez muertes entre las personas de 70 y más.
- En los Estados Unidos, más del 90% de los adultos mayores padece de al menos una enfermedad crónica, y el 73% tiene dos o más de este tipo de enfermedades.²
- Los costos de tratar a los adultos mayores con enfermedades crónicas son altos y están creciendo.³ Estos costos son pagados por todos: gobiernos, familias y las propias personas mayores. Los costos sanitarios en efectivo son más altos para personas con condiciones de salud crónicas y deterioro funcional.⁴
- Los sistemas de pensiones y de salud pueden enfrentar problemas con el creciente número de personas con ENT, quienes suelen necesitar cuidados costosos y complicados. Focalizarse en la prevención, la detección temprana y el envejecimiento saludable puede ayudar tanto al sistema de salud como a reducir los costos de las pensiones.
- Cerca del 50% de las personas mayores en América Latina y el Caribe carecen de recursos para atender sus necesidades diarias. Una de cada tres personas no tiene retiro, pensión o empleo pago. Esto tiene un impacto fuerte en la salud de los adultos mayores.
- Dos de cada tres personas mayores no tienen ningún tipo de seguro médico y por lo tanto dependen de las clínicas de salud pública para recibir atención médica.



- Las mujeres viven más que los hombres, pero tienden a tener menos acceso a la protección social, como a pensiones o a planes de seguro médico. Esto sugiere que las mujeres deben ser el foco principal de las intervenciones de protección social. Muchas mujeres también enfrentan la doble carga de sufrir por una ENT al tiempo que cuidan de un integrante de su familia que padece una enfermedad crónica.
- Las condiciones crónicas pueden llevar a discapacidades inmediatas y severas, como la fractura de caderas o accidentes cerebrovasculares, al igual que a discapacidades progresivas que lentamente van disminuyendo la capacidad de los adultos mayores de cuidarse a sí mismos.⁵ Alrededor del 14% de las personas de 65 y más años necesitan asistencia para bañarse, vestirse, preparar sus comidas y hacer sus compras.⁶
- Estilos de vida saludables e intervenciones para reducir los factores de riesgo de las ENT, como el uso de tabaco, las dietas no saludables, el uso nocivo del alcohol y la inactividad física, pueden reducir la prevalencia de este grupo de enfermedades hasta un 70%.
- La atención primaria de la salud ha demostrado ser importante para la prevención secundaria y el tratamiento de las ENT, a través del manejo de los factores de riesgo y la coordinación de la atención y los medicamentos.⁷ La OPS/OMS alienta a adoptar un enfoque en los servicios de atención primaria y a la incorporación de los temas de envejecimiento en los planes nacionales de salud.

Referencias:

- 1 Basic Indicators of the Pan American Health Organization, data available from 30 countries out of 46 in the Americas, 2008
- 2 National Council on Aging, Factsheet <http://www.ncoa.org/press-room/fact-sheets/chronic-disease.ht>
- 3 Preventing Disability in the Elderly With Chronic Disease Research in Action, Issue 3. U.S. Agency for Healthcare Research and Quality. 2002
- 4 Crystal S, Johnson RW, Harman J, et al. Out-of-pocket health care costs among older Americans. J Gerontol B Psychol Sci Soc Sci 2000;55(1):S51-62
- 5 Fried LP, Guralnik JM. Disability in older adults: evidence regarding significance, etiology, and risk. J Am Geriatr Soc 1997;45(1):92-100.
- 6 Banthin JS, Cohen JW. Changes in the Medicaid community population: 1987-96. Rockville (MD): Agency for Health Care Policy and Research; 1999. MEPS Research Findings No. 9. AHCPR Pub. No. 99-0042.
- 7 Macinko J, Dourado I, Guanais, F. Chronic Diseases, Primary Care and Health Systems Performance: Diagnostics, Tools and Interventions. Inter-American Development Bank 2011.

Para más información sobre el trabajo de la OPS visite:



www.paho.org/ncds



http://twitter.com/ncds_paho



<http://www.facebook.com/PAHONCDs>